

PUNTOS DE REFERENCIA

**Algunos autores de literatura infantil y juvenil
[Dahl, Ende, Lepman, Lindgren, Paterson, Rowling, Sendak]**

Luis Daniel González

SUMARIO

Presentación

Introducción

ROALD DAHL

MICHAEL ENDE

JELLA LEPMAN

ASTRID LINDGREN

KATHERINE PATERSON

J. K. ROWLING

Comentario de los libros

Algunos debates

MAURICE SENDAK

Notas

Presentación

Este libro forma parte del proyecto de reunir los textos que, a lo largo de los últimos años, he publicado como artículos o he usado en clases y conferencias para profesores, padres o estudiantes. Aparte de que han sido un poco más pulidos, la novedad principal es que llevan observaciones y notas que, o bien estaban debajo de algunas afirmaciones, o bien había usado para explicaciones adicionales en algunas sesiones, o bien surgieron en ellas a raíz de algunos comentarios. Y he añadido algunas más en la revisión.

Como todo este material ha surgido y ha tomado forma con ocasión de peticiones o de preguntas que me han hecho en ámbitos y ocasiones diferentes, hay variaciones en el estilo y en los enfoques, y no faltan repeticiones de algunas ideas y citas. Pero supongo que así debe ser: hay distintos acercamientos posibles a la Literatura infantil y juvenil (LIJ), todos ellos legítimos, y es inevitable, y también conveniente, volver una y otra vez a consideraciones que son fundamentales, por más que haya procurado evitar la insistencia.

A los tres primeros libros —*Lujo y necesidad*, *Un juego de paradojas*, e *Hilos para laberintos*, que salieron en abril—, sumo ahora dos más —*Itinerarios lectores* y *Puntos de referencia*— y no tres, como escribí en la presentación a los libros anteriores, pues entonces pensaba dividir en dos partes *Itinerarios lectores* pero al final me ha parecido más práctico no hacerlo así. Con ellos, aparte de «limpiar la mesa» para dejar atrás una etapa, pretendo responder a quienes me han pedido este trabajo expresamente y, lógicamente, ponerlo también a disposición de quienes trabajan en la LIJ —bibliotecarios, educadores, alumnos, etc.—, y de todos los que tienen interés en ella o aprecian los contenidos de www.bienvenidosalafiesta.com.

La edición en formato electrónico tiene la explicación doble de que ahora existe esa oportunidad y de que no conozco a ningún editor que quiera editar estos libros en papel. Tiene las ventajas de ser más rápida —no hay esperas entre terminar y publicar— y más directa —hay un solo intermediario entre autor y lector—. Eso sí, a diferencia de los libros en papel, estos no llevan ni un índice onomástico ni un índice por títulos. Además, como ya son muchas las referencias bibliográficas que contienen, he optado por no poner las que se refieren a los libros infantiles y juveniles de los que hay información en mi página: quien desee consultar los datos editoriales o ver algunos comentarios más extensos puede acudir a ella.

Luis Daniel González
Valladolid, España, junio de 2011

Introducción

Este libro contiene artículos que, años atrás, dediqué a la obra de algunos autores de referencia en la LIJ. La razón por la que lo hice fue de oportunidad: por algún motivo se presentó la ocasión. Son pocos, pero forman una selección representativa de los mejores autores de la segunda mitad del siglo XX. Son también casi los únicos de los que puedo asegurar que he leído toda o prácticamente toda su obra, lo que también quiere decir que, aunque mis comentarios a veces se apoyan en alguna bibliografía, están preparados a partir de la lectura directa de los libros de cada uno.

Con ellos intento dar idea del valor de su obra pero no hacer unos análisis completos. En varios casos menciono polémicas que se han suscitado a propósito de sus obras pero no entro a discutir cosas que, al menos a mí, no me parecen relevantes. Como decía Chesterton a propósito de las biografías que publicó, «¿por qué cualquier crítico de poesía debería gastar tiempo y prestar atención a esa parte del trabajo de un hombre que no es poética? ¿Por qué debería cualquier hombre interesarse por aspectos que no son interesantes? El trabajo de un crítico es descubrir la importancia de un hombre y no sus crímenes»¹.

Uno de los motivos por los que todos estos autores me atrajeron, y me atraen, es que tuvieron una clara preocupación por el niño como persona y como lector en formación y, por tanto, un gran deseo de ofrecerles un trabajo bien hecho. Así, Astrid Lindgren abanderó la necesidad de una educación en libertad que dé buenas razones a los niños de aquello que se les dice; las obras de Roald Dahl formulan un fuerte rechazo a todo autoritarismo en el trato con los niños o, si se quiere ver la otra cara de la moneda, implícitamente proponen la importancia de una autoridad bien fundamentada; Michael Ende procura mostrar a sus lectores jóvenes la poesía y la belleza de la vida, y el valor de una fantasía bien cultivada y dirigida; Jella Lepman, que representa un aspecto de la LIJ que muchas personas desconocen, fundó y dejó en marcha instituciones que han sido decisivas para que la LIJ haya tenido una presencia y un eco grandes en las últimas décadas; en sus novelas, Katherine Paterson presenta chicos que pasan por las dificultades de crecer, y enseña cómo un escritor de LIJ puede y debe actuar siempre con honradez, respeto y compasión hacia sus lectores; J.K.Rowling habla bien del proceso de maduración de sus héroes, aparte de que ha marcado un antes y un después en la LIJ con su serie sobre Harry Potter; Maurice Sendak, que decía de sí mismo que había sido bendecido con una vívida memoria de su niñez, trata con agudeza en sus obras acerca de los temores y preocupaciones infantiles.

Versiones más cortas de los artículos sobre Roald Dahl, Michael Ende, Astrid Lindgren y Katherine Paterson se publicaron en Aceprensa. «Roald Dahl, un escritor fuera de los cánones», en octubre de 2004, salió con motivo de la publicación de la Biblioteca Roald Dahl en castellano, que incluía nuevas ediciones con ilustraciones de Quentin Blake en todas sus obras. «Michael Ende contra los hombres grises», en septiembre de 2004, tuvo como pretexto una exposición que se realizó en torno al 75 aniversario de su

nacimiento. «Astrid Lindgren: cómo escribir para los niños» se publicó en febrero de 2002 poco después de su fallecimiento. «El estilo de Katherine Paterson», en abril de 2006, salió cuando se le otorgó el premio Astrid Lindgren que concede anualmente el gobierno sueco. El motivo para «Maurice Sendak, un ilustrador del mundo interior del niño», en diciembre de 2009, fue el estreno de la película basada en su álbum *Donde viven los monstruos*. Todos, pero en especial los de Astrid Lindgren y de Maurice Sendak, están ampliados y un poco corregidos respecto a los originales.

Es distinto el que dedico a Jella Lepman. En él reúno dos artículos previos parecidos: «El increíble sueño de Jella Lepman», en la revista Nuestro Tiempo de enero-febrero de 2005, y «Sueños que se hacen realidad», en la revista CLIJ de diciembre del año 2005. Ambos los escribí tomando pie de mis estancias en Munich en los años 2003, 2004 y 2005 para trabajar en la *Internationale Jugendbibliothek*. Uno de mis propósitos fue dejar testimonio de mi admiración y agradecimiento al trabajo de Lepman, y también a la institución que puso en marcha y a las personas que trabajan en ella y que tan bien me acogieron. Otro era, y es, hacer notar cómo la LIJ ha ido llegando a cada vez más personas en todo el mundo no sólo gracias a los autores sino también gracias al impulso de algunas personas convencidas de su importancia.

El capítulo sobre J. K. Rowling es más largo y diferente a todos los demás, pues no trata sobre la obra de toda una vida sino sobre unos libros concretos y algunas polémicas en torno a ellos. Es deudor de dos artículos que salieron en Acepresa — «Fascinados por la magia de Harry Potter», en mayo de 2000, y «El mundo sobrenatural en los relatos de fantasía», en diciembre de 2001—, y está pensado a partir de muchas preguntas y observaciones que me han hecho en coloquios durante los últimos años. En él, aparte de hablar de las características de los libros, intento explicar las causas de su popularidad, analizar algunos recursos propios de las novelas de fantasía, e introducir algo de claridad en los debates que se suscitaron en algunos ambientes. En concreto, si es una estrategia publicitaria probada la de avivar la discusión en torno a un libro, el éxito es arrollador cuando al libro le comienzan a caer anatemas, y más aún cuando las condenas no tienen base: eso es lo que ocurrió, y ocurre, con algunas críticas a Harry Potter por razones religiosas.